

Revista de Castellón

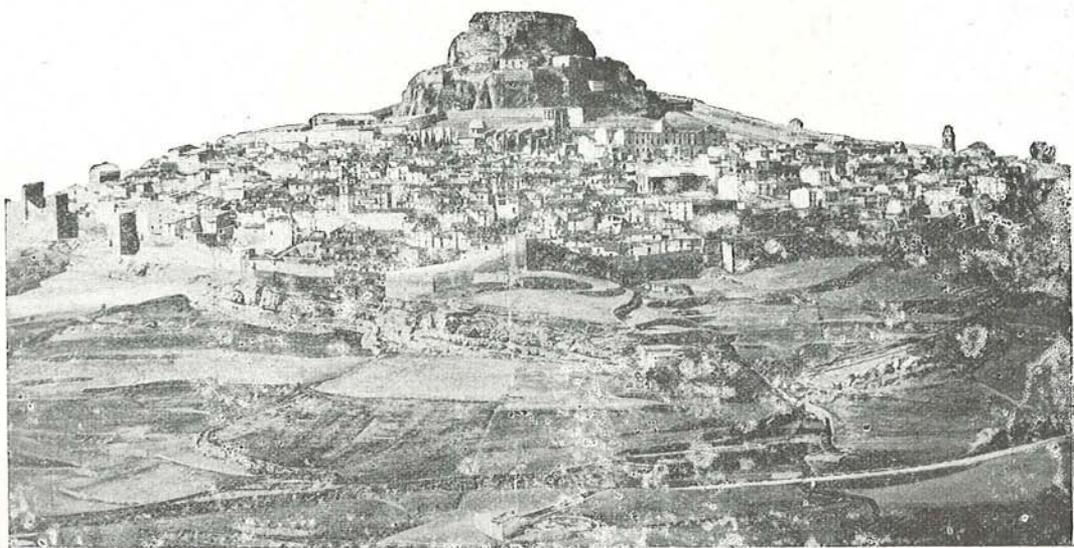
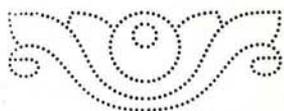
AÑO II

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 37

ARTE  LITERATURA  HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco* Administrador: *J. Bellver Huguet*

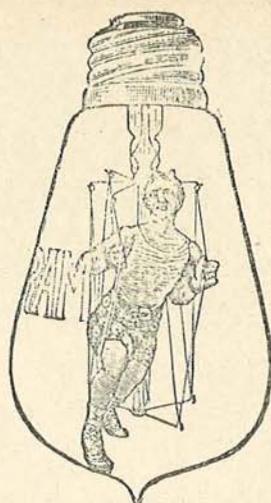


MORELLA.—VISTA GENERAL

(Fot. de S. Soler)



BUSUTIL es el
 primero en recibir las
 Novedades y el que
 vende más barato.



Si no está usted convencido de las muchas ventajas que reúne la nueva lámpara **OSRAM**, de filamento de hilo estirado irrompible, consulte á los que la usan.

PUNTO DE VENTA

Lampistería

..... DE

PÉDRO FÉCED

El más completo y más moderno surtido en lámparas para salones y comedores.

Recíbense encargos para la provincia
G. Chermá, 78.-Castellón

Especialidades **CALDUCH**

Fosfoglicerol Tiocolado "**CALDUCH**"

Poderoso medicamento tónico-reconstituyente y antiséptico pulmonar, cuyos magníficos resultados se manifiestan muy pronto con el aumento del apetito, regularidad en las digestiones, facilidad en la expectoración y disminución de a tos.

Fosfoglicerol Yodado "**CALDUCH**"

Medicamento precioso para combatir el raquitismo y la escrofulosis.

Favorece el crecimiento y aumenta el apetito, el color y las fuerzas. Es de mejores resultados que el aceite de hígado de bacalao.

Farmacia **CALDUCH**

González Chermá, 21.-Castellón
 En **Villarreal**: Calle Mayor, núm. 1.



Revista de Castellón



❧ No se devuelven los originales aunque no se inserten.

❧ La correspondencia al Director: Asensi, 4 ❧

Apuntes históricos

Ilustre personaje villarrealense

Entre los personajes de renombre, hijos de Villarreal y que han sobresalido por su saber y por su vida práctica, se halla el distinguido abogado D. Manuel Benedito y Calzada, hombre político y eminente literato, el cual nació en dicha ciudad el día 31 de Diciembre de 1813, á las dos de la tarde.

En 1837 concluyó los estudios de Derecho en la capital del reino valenciano, distinguiéndose ya en aquel entonces entre la juventud por su afecto al partido liberal.

Comenzó su carrera política el año 1840, en cuya época fué elegido diputado provincial por el distrito de Sagunto y al siguiente año diputado á Cortes por Valencia.

El cambio político de 1843 le obligó á trasladarse á su pueblo natal, en donde permaneció hasta que, tranquilizados los ánimos, regresó á Valencia para engolfarse de nuevo en el tráfigo de sus negocios. También dedicóse en esta época á trabajos literarios y de utilidad pública; entre otros la instalación de la escuela de párvulos de S. Vicente Ferrer.

Fué elegido en 1854 síndico del Ayuntamiento de Valencia y luego otra vez diputado provincial.

Cuatro años después el distrito de Sueca, lo eligió diputado á Cortes, repitiéndose otra vez por el mismo distrito en 1863.

La revolución de Septiembre dió origen á la transformación de partidos y nuestro biografiado siguió la suerte de los que luego se llamaron *constitucionales*, y fué elegido senador del reino por la provincia de Valencia el 1871; y al año siguiente por la de Castellón, volviendo otra vez á elegirlo senador esta provincia el 1876.

Aquel hombre de clara inteligencia, de carácter afable, aquel severo jurisculto, aquel padre de familia, amante esposo y genial amigo, aquel grande político era también poeta y no de los vulgares.

Dióse á conocer como tal en Valencia, cuando todavía figuraba, en 1835, en las filas de la milicia; y estando de guarnición en el castillo de Sagunto, su mente le inspiró una oda que dedicó á los milicianos de Valencia, la cual sentimos no poderla reproducir aquí por su excesiva extensión.

El Sr. Benedito no sintió, como otros, la necesidad de exteriorizar sus sentimientos, no buscaba con sus versos el aplauso del público, así que ha dejado muchas composiciones inéditas y solo ha publicado aquellos versos que por compromiso se veía obligado á hacerlos.

Vamos á copiar á continuación una de sus hermosas poesías que escribió y dedicó á su amada hija D.^a Sara, entonces pequeñuela, y hoy respetable señora, la cual viene todos los años á su antigua casa de Villarreal á pasar el verano con

su distinguida familia. He aquí la poesía:

“A mi hija Sara

Ya el infortunio con pesada mano
Descargó sobre mí crudos rigores,
Ya mi vista no hieren resplandores
De escelsa inspiración.

Faltó la voz al númen soberano
Que tus glorias, Sagunto, cantó un día,
Mas no le falta aun, cara hija mía,
La voz al corazón.

Ni faltará jamás; la dura carga
De los años encorva nuestra frente,
Del sentimiento agota la ancha fuente;
La vida es un dolor.

Mas aun en medio de vejez amarga,
Estinguidos los goces mundanales,
No se agotan jamás los manantiales
Del paternal amor.

Hasta que llegue el día fatigoso
En que cierre mis ojos mortal sueño,
De mi vida será constante empeño
Guiar tu juventud.

El mar en sus escollos proceloso
Quebranta los mas sólidos navíos...
Así encuentra en el mundo sus bajíos
La inocente virtud.

Yo dictaré á tu labio balbuciente
El nombre, pronunciado de rodillas,
Del que sembró de inmensas maravillas
El mundo sublunar;

Y del fuego y de luz fanal fulgente
Colgó de los espacios azulados,
Y los mares retiene aprisionados
Con un debil lindar.

Del que á los prados dió gala y verdura,
Al árbol fruto, flor á los pensiles,
A las aves el canto, á los reptiles
Verde, escamada piel;

Y el inmenso poder de la natura
Al hombre sujetó, de fragil lodo,
Y con soplo inmortal le inspiró el modo
Para ser digno de él.

Nutrida así de sabias instrucciones
Creceas, hija mía, tierna Sara,
Flor para mí de galanura rara
Y balsámico olor.

Yo en tanto colmaré de bendiciones
A la mujer dulcísima que adoro,
Y que me ha dado en tí tan gran tesoro
De ternura y amor.”

—
Cuando la respetable y bondadosa
hija del poeta, D.^a Sara Benedito, lea
estas mal pergeñadas líneas y la correcta
poesía que insertamos, de seguro que
la memoria de su amado padre (fallecido
en Valencia el 26 de Marzo de 1879),
le hará brotar de sus ojos una lágrima
de ternura que sus queridos hijos se
apresurarán á enjugar candorosamente.

BENITO TRAVER, PBRO.

(Cronista de Villarreal)

Hospedaje ⁽¹⁾

Extraviado del camino,
perdí el rumbo. Iba cayendo
la oscuridad de la noche
sobre los campos. El cierzo
entumecía mis músculos
con su soplo frío y seco.
Tras de fatigosa marcha
por los parajes desiertos,
llamé por fin á la puerta
de la casa de un labriego
y una mujer, una niña
—¿Quién llama?—preguntó abriendo.
—Hermosa niña—la dije,
soy un pobre pasajero
que se extravió del camino
y viene desde muy lejos
desfallecido. ¿Querriáis

(1) Del libro *Humanas*, publicado recientemente.

darme á cambio de dinero
 posada por una noche
 para reponer mi cuerpo?
 —Mi padre fué por el mundo,
 sufrió hambre, frío y sueño
 y á nadie niega hospedaje.
 Entrad, entrad, caballero,
 que aquí encontraréis abrigo,
 frugal cena y limpio lecho;
 y si al amor de la lumbre
 del hogar os place luego
 contarnos vuestras andanzas,
 bien pagados quedaremos.

Entré. La casa era humilde.
 En el lar ardía el fuego
 y junto á él se agrunaban
 los hijos en torno al viejo.
 Diéronme cena frugal
 que supo á banquete regio,
 con sabroso pan de trigo
 y una jarra de lo añejo.
 Después, llenando mi pipa
 de tabaco, dí comienzo
 á la novelesca historia
 de mis juveniles éxodos.
 La rapaza me escuchaba
 con los ojos muy abiertos
 y para oirme mejor
 fué aproximando su asiento
 hasta rozar en mi brazo
 las trenzas de sus cabellos.
 Largo rato hablando estuve
 de aventuras y sucesos
 que en mi vagar por el mundo
 en bien ó en mal me ocurrieron,
 y quitando sin cuidados
 á la fantasía el freno,
 conté leyendas románticas
 y maravillosos hechos
 de enamoradas princesas
 y galantes caballeros,
 de sencillas aldeanas
 y capitanes apuestos,
 de palacios encantados

y penosos cautiverios,
 de contrariadas pasiones,
 fieras luchas y hondos celos.
 Y cada vez que mis labios
 narraban trances funestos
 de algún amor sin fortuna
 ó algún peligroso riesgo,
 la niña se conmovía,
 agitábase su pecho,
 su mano oprimía ardiente
 mi mano en impulso trémulo
 y una lágrima empañaba
 sus ojos tristes y bellos.

A la mañana siguiente
 cuando el sol alumbró el cielo,
 me despedí agradecido
 de la casa del labriego
 y repuesto del cansancio,
 la marcha emprendí de nuevo.
 Para enseñarme el camino
 me acompañó largo trecho
 la rapaza. Ibamos ambos
 pensativos y en silencio.
 Al llegar á una vereda,
 —Por aquí iréis sin perderos
 al camino—dijo; alzó
 hácia mí sus ojos bellos
 y con frase entrecortada
 por el balbuciente acento,
 —Ya nunca os veré—añadió,
 pero tened por muy cierto
 que jamás he de olvidaros
 por mucho que pase el tiempo.
 Acerqué á mí su cobeza,
 la oprimí contra mi pecho,
 dejé un beso cariñoso
 en su casta frente y luego
 con precipitado paso
 eché á andar. Cuando ya lejos
 volví hácia atrás la mirada,
 la ví agitando el pañuelo
 hasta perderme de vista
 en las curvas del sendero.

Muchos años han pasado,
 era joven y soy viejo;
 los azares de la vida
 me llevaron y trajeron
 en la ruda marejada
 de pasiones y sucesos;
 pero aun en mi memoria
 se refleja como un sueño
 la imagen de aquella niña
 de corazón dulce y bueno
 que me dió asilo en su casa
 y hospedaje en sus afectos.
 ¡Hermosa niña, quién sabe
 si vivirá ó habrá muerto!
 ¡Quién sabe! Acaso el destino
 la haya llevado muy lejos,
 acaso en el mismo hogar
 sentada está junto al fuego
 contando viejas historias
 á sus hijos ó á sus nietos,
 acaso me haya olvidado,
 con el transcurso del tiempo,
 acaso de mí se acuerde
 si en fría noche de invierno
 á su puerta pide asilo
 algún pobre pasajero
 que se extravió del camino
 y va cansado y hambriento!

CARLOS LLINÁS.

ESTIVAL

Por entre los boquetes y alargados huecos que los escasos y mal colocados tablones del establo dejaban, salían los mugidos de la vaca y el remover inquieto de los ternerrillos.

El sol dejaba caer su cálido rocío mansamente; y en el reloj de la parroquia vecina sonaron las doce.

Y al sonar de esta hora la primer cam-

panada en la torre del austero templo pueblerino, los labriegos, que del campo surcaban los rojos terruños con la afilada punta de sus arados, dejaron las faenas, y al abrigo de la sombra de parra, poniendo la yunta á descanso, hacia la rústica casa á sustentarse fueron; pero no todos igualmente alegres, no todos satisfechos.

Unos acosaban á sus esposas para que el modesto yantar les preparase; otros, más reflexivos ó perezosos, ni miraban la bota de vino repleta que se ofrecía á su vista incitante...

Aquí algunos rapazuelos mugrientos y de luto vestidos, hablaban... y triste, muy triste era la comida, y tan sólo unas lágrimas fugaces—testimonio de amor y ternura—endulzaban allá dentro el corazón del aldeano... Más allá era una joven quien, de galas y joyas hablaba, y entre arrumacos y zalamerias, trataba conseguir de su madre, que la comprara collares de cuentas, corpiños de raso, arracadas de coral y perlas muy largas, pues tal merecía la que en sus amores sonaba...

Otros que en sus amores más lejos habían llegado, también hablaban de telas; pero eran blancas, finas, con rancias y lazos... Y si en los anteriores se veía la ilusión en el rostro, en éstos pintábase la alegría y la satisfacción más legítimas.

En la alquería del lado, estaban de boda... La de enfrente, cual pájaro perdido que en la campiña sin límites descansara de un anhelante vuelo, permanecía tranquila, cerrada. Tal vez emigrantes sus dueños la abandonaron por ingrata. Ella, riente y melancólica á un tiempo, aguardaba su retorno para cobijarlos de nuevo...

Transcurrieron dos horas... Las vacas

cesaron en sus mugidos cadenciosos, mientras los terneros, junto á la madre, se estaban.

El sol aún seguía dorando campos con olímpico gesto, viendo como girábamos nosotros. ¡Nosotros que por un momento pudimos figurarnos darle este quehacer!... girar día por día en torno nuestro. Él, riendo, nos dejaba rodar...

De las pobres viviendas salieron los rústicos labriegos y empuñando de nuevo los aperos de labranza, alejaronse hacia los campos, á pulir la tierra, á sacar de sus entrañas lo que sólo parece dar á trueque de labor y de cansancio.

Las bestias encontraronse de nuevo unidas: en el suelo iban dejando un rastro profundo, lineal, rojo... Es una herida forzosa de cauterio saludable.

Hubo en aquellos momentos paz y poesía en derredor nuestro. La primera

vióse turbada de vez en vez, por una dulce y varonil voz. Era una copla, por un gañán cantada, con sentimiento semi salvaje; pero en el fondo tenía sonoridad de aire al rizar las ondas, poesía de rosa besada por aura leve...

Calló la voz del hombre. Nosotros recordamos el país sencillo y patriarcal de Arcadia donde las fuentes con murmullos suaves parecían hablar de un amor perenne, siempre lozano.

Becquer, sin duda, debió escribir en un momento como éste:

«Oigo flotando en olas de armonía
rumor de besos y batir de alas;
Mis párpados se cierran ¿qué sucede?
les el amor que pasa!»

Y mis párpados se cerraron. Cuando desperté no supe más que una cosa: que Arcadia aún existía.

TÉLLER.



CASTELLÓN.—CALLE DEL OBELISCO

Tipos de antaño

EL ARRIERO

Con el progreso de los tiempos, van desapareciendo tipos de *antaño*, que tuvieron gran significación, y á más, contribuyeron á su modo, y con sus meritísimos servicios, al avance de los pueblos: bien agenos, ciertamente, aquellos obreros, á que voy á referirme, á que con su actividad y su trasiego se labraban su propia desaparición. Porque el arriero aquel, que al frente de su recua de borriquillos, iba de uno á otro pueblo, transportando los productos de una tierra á otra, y aun las primicias de la nueva industria naciente, ha desaparecido, casi por completo, de la haz de la tierra hispana, y seguramente del todo de esta provincia.

El que más carácter ofrecía, de su oficio, entre los que yo he conocido, allá por los años de 1858 al 1865, era el ordinario de Morella.

Era el sugeto en cuestión, prototipo de los de su oficio; un hombre alto, enjuto de carnes, un poco encorvado de espaldas; vestido de corto: es á saber: de calzón corto de pana negra ó azul oscuro, con *manzanetes* de color dorado en el calzón, y en la chaquetilla ó zamarrá, de bayeta roja, con caderas y bocamangas negras, faja azul oscura ó morada, alpargatas de esparto, sobre las medias y *pechucos*, polainas ó bayetas amarillas, arrolladas á la pierna; tapabocas de bayeta amarilla, ó manta morellana, de colores vivos, como la jerezana, arrollada al cuello; gorra de cuero y pelo, ó sea de piel de carnero, en forma de montera, y una vara atravesada a los lomos, y un cayado gordo para apoyarse en la marcha.

El ordinario de Morella, más conocido, llamábase Vallés; era fuerte, acorado, de miembros sarmentosos, pero duro como el roble, y sufrido para las marchas. Tenía un *ull regañat*; es decir, un *ectropión* de nacimiento, bien pronunciado, que le afeaba el rostro: pero era jovial, ocurrente, había vivido mucho, y aunque no era muy hablador, como suelen ser los *cosarios* del medio día, era atento, sumiso, obediente y honrado, á carta cabal. Mi padre y mis convecinos, fiábanle cuantiosos intereses y siempre procedía en todos los encargos que de Morella á Castellón traía, y los que á la capital del Maestrazgo subían, con toda seriedad y cumplía religiosamente.

Allá en su juventud, sirvió (á lo que pude inferir, pues que él jamás lo confesó, al menos en Castellón), en las filas del Pretendiente, en la guerra civil de los siete años.

Ello le debió dar un gran convencimiento de todas las vías de comunicación, á la sazón existentes, entre el Maestrazgo y la Plana. Conocía, pues, á maravilla los caminos de herradura, los vecinales ó de carretería, las carreteras reales, veredas, sendas, barrancos, portillos, repechos, altosanos, cordilleras y valles, que de la intrincada zona que recorría había que saber, para adelantar mucho, cansar poco al ganado, poco fuerte y resistente que llevaba á sus órdenes, (la diligente y sufrida récua de borricos puesta á su cuidado) y aprovechar el tiempo. Y como hubo temporadas del crudo invierno, en que, los nevascos dificultaban la carrera ordinaria, había que saber salvar la travesía, dando rodeos, ordenando descansos en las posadas, ventas y paraderos, é improvisando jornadas en horas que el tiempo y la ocasión deparaban.

Acuciado por la necesidad, maestra del vivir, Vallés, el arriero ó el ordinario de Morella, redoblabá su diligencia. acrecentaba su actividad y sacaba fuerzas de flaqueza, é ingeniaba cuanto le permitían sus cincuenta años, y le Sugería su natural ingenio y su bien aprovechada experiencia.

Llegaba á Castellón todos los domingos, á la caída de la tarde, como vispera del día de mercado, que en esta población es el lunes. En las expediciones cercanas á las fiestas de Navidad, es decir, el último domingo de Noviembre y los siguientes de Diciembre, la récua sabía aumentar su máximun; traía entonces también algunos auxiliares, entre ellos un hijo suyo que le ayudaba á cargar y descargar. La carga, en todas ocasiones, era muy abundante y variada. Sacos de patatas, cestos de manzanas de Ortells, amarillas y rojas de un aroma excelente y una finura de sabor que embelesaba. Sacos de nueces, bellotas y avellanas, jamones curados. Pero lo que más abundaba, eran las patatas, que podían competir con las más afamadas de Aragón; y traían también piezas de queso, semejante en forma y en gusto al tan elogiado de Tronchón, y que suelen elaborar en las numerosas masías del término de Morella.

Productos de Alcañiz, de Ares, de Cuevas, de Adzaneta, de Benásal y de otros pueblecillos, sin olvidar á San Mateo, para todos los cuales, el mercado del lunes de la capital de la provincia, era la principal ocasión de venta.

Paraba el ordinario y el ganado que conducía, en la Posada del Moro, en la calle de Enmedio, próxima á las cuatro esquinas; y más de un domingo me llegaba al portal de San Roque, á recibir á Vallés, con sus burros y su mercancía.

Conviene á saber que en aquel entonces, no estaba todavía construida la carretera de Morella, y llegaban los ordinarios por la de Barcelona. Traía dicho ordinario, todas las expediciones, encargos para mi padre, y fondos importantes, que había de ingresar al siguiente día, y procedentes de la Administración de Renta subalterna de Morella, en la Tesorería á cargo de D. Juan Borrés, funcionario integérrimo del Estado, que con su faz séria y noble, severo continente y guardamangas de percalina negra, se hacía cargo de los fondos que el mismo Vallés conducía en un carrito de mano (de *aguaderas*), y mi padre ó yo entregábamos.

Mas juntamente con aquellos cartuchos de 50 duros, y muy á menudo 50 napoleones, con dos duros y medio; pues el cambio entonces estaba menos de á la par; es decir que mil reales representaban 250 francos ó sea 50 napoleones á piezas de cinco francos y dos duros y medio españoles), conducía una porción de encargos y ofrendas de los buenos amigos, que mi padre tenía en Morella. Algunos cestos de manzanas de Ortells; jamones muy bien curados de Morella; algunos quesos, y unos cestos altos y estrechos de mimbre con tapadera, conteniendo pastas, en especial mostachones secos y muy bien cocidos.

¡Cuántas veces acompañé al ordinario hasta la posada del Moro! Como sucedía en alguna ocasión, que las nieves retrasaban la llegada de Vallés, y se tenía con antelación aviso de su probable llegada, mi padre mandábame para que le diera cuenta exacta de su oportuno y feliz arribo.

De día aun, llegaban las bestias cargadas, y con jaeces con borlones, y algunas sonando sus cascabeles, á la po-

sada. Descoreábanse las caballerías, y al siguiente día, salía al mercado la mayor parte de la carga, ya medida por el propio arriero, ó por otros mozos, que tenían encargo de dar salida á la mercancía, si no se presentaba en la misma posada, mercader que adquiría todo el género para su inmediata reventa.

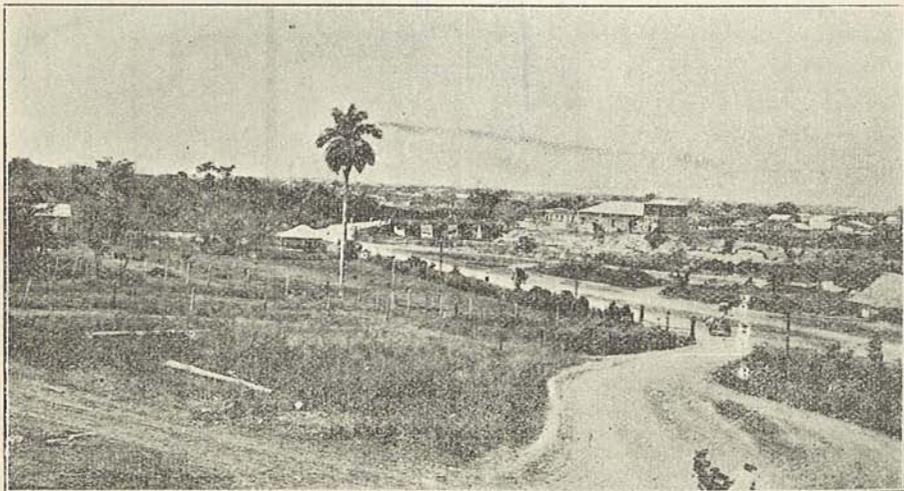
El lunes por la tarde, ó el martes de madrugada, emprendía el ordinario, de nuevo el viaje de regreso al Maestrazgo; cargando azúcar, sal, especias, aguardientes, salazón, paños, tejidos de algodón, de hilo, galones, puntillas, alpargatas y variedad de artículos del que hoy se encargan comisionistas especiales y numerosos, que los conducen en tren, *auto* ó carruajes de tracción animal, de dos ó cuatro ruedas, y á rara casualidad, y en pueblos que coronan picos abruptos y escarpadas sierras, á lá que no ha llegado todavía el camino vecinal, y tan solo disfrutan de la senda de herradura, prestan el servicio de acarreo recios y fuertes mulos, que acu-

den á los mercados y ferias, conducido por los buhoneros, quincalleros ú otros mercaderes, de anticuado gusto y miserable condición.

Al burro de reata, elemento ó individualidad paciente, de la *récua*, lo reemplaza, en el tráfico moderno de la carretería, el poderoso tiro de mulas, que arrastran un carro catalán, de gran capacidad, y que transporta por seguras y llanas carreteras, bien empaquetada mercancía, de la que aquel se atiborra, en centenares de kilogramos; tonelaje inverosímil y acondicionado para largas jornadas, cuando no hay vía férrea, para que la máquina de vapor, se encargue de su conducción y reparto por los pueblos.

Así desaparece el *cosario-arriero*, que en otros tiempos llegaba desde la capital de la Plana á los escarpados picos del Maestrazgo y su atrincherada plaza militar' la histórica Morella.

DR. F. CANTÓ.



JAMAICA.—ENTRADA A LA ISLA

(Fot. S. Soler)

En "La Nòstra Tèrra"

TEMA: L' amor á la tèrra 'n qu' ho naixcut, es la causa del per quó jo faig versos sense ser trovaire, i rahonaments, sense ser orador.

Benvolguts companys:

Una carinyosa salutació, á tots vosaltres, deu ser el comensament d' aquesta vellada en la qu' m'atreveixo á 'nrahonar desde aquest puesto—tan alt per-a la meva petitesa—qu' ha segut honrat per altres estimats amichs que tenen paraula mes mellosa i ploma mes ben tallada que la meva; i com molts de 'ls que teniu la paciència i bona criança d' escoltar-me, sou mestres sabis i erudits, autoritats competentes y sens apasionaments baixos per-a juzgar, per aixó soch en aquí, per-a qu' m' compteu el darrer de vostres deixeples qu' n aquesta nit vé á rebre de vostres mans lo bateig de sosi d' aquesta docta societat i el títol d' aymador de "La Nostra Tèrra".

Sense gayre inspiració i coneiximents gramaticals per-a poder enrahonar i escriure ab la propietat i el respecte que mereix la dolça parla llemosina, vinch á estar ab vosaltres per-a servir d' acolit, d' infantillo ó escolanet, —com vullgau dirli—en les grants festes que, sens dupte, 's farán en aquesta casa ahon veig tantes cares conegudes, desde ma infantesa, tants servells privilegiats en lo camp de les *Lletres Regionals* i de les *Lletres y dels Arts pátris*, que com raig de llúm, enlluernadora, vé i vá de la patria gran á la petita patria i de la patria petita á la patria gran; com remembrança de juguines de nins que, ab lo mirall ó espill, agafen la llum del sòl fentla entrar per la finestra d' una

casa fosca enlluernant al qu' stá dins, aixís mateix, l' hòme d' sperit noble i de gran ilustració, agafant la llum de la rahó, porte 'l raig del progués per-a llumenar les inteligencies, donant á les societats homens profitosos per a l' engrandiment dels pobles que, tots plegats, fan la unitat de la patria espanyola.

Jó, admirador de tot còr, de tot cuant signifiqué progrés de nostra patria i de "Nostra Tèrra", ben bé puch dirvos que, desde els primers anys de ma daurada joventud, vaig rebre en la meva ànima els primers còlps del sentiment de la belleça lliteraria i artística, en aquelles vellades que 's feyen en época lluntanya, i que van ser distracció i engrandiment d' altres societats d' esta capital i d' altres pobles d' esta hermosa tèrra de la Plana.

Per aquells entusiasmes—que quedaren dintre mon pit com joyosa niuada d' amors de ma tèrra—he fet versos—sens ser trovaire—i rahonaments—sens ser orador—, ja que no soch altra còsa que un homil aficionat que 'n jamay arribará á ser *mestre*, perque aquesta paraula fos ben dita ab referencia á molts de vosaltres que m' escoltéu, y que, ab referencia á mí, fos un mal nom, un mòt.

Perdoneume si soch amohinós en lo meu llenguatge, i no negantme vostra benevolencia, continuaré per-a dirvos el per qué soch aquí, per qué vos parle y qué vullch de vosaltres:

Soch en aquí, perque aymant de les glòries i grandeçes de ma tèrra, tinch que correspondre á la fineça que vaig rebre d' aquesta societat, cuant una comisió d' ella estigué en ma cassa—que's la vòstra—fentme l' honor, tant gran com inmereixcut, de dirme que fós soci d' aquesta agrupació bateixada ab lo

nom dolç, bonich i astimat de «La Nòstra Tèrra».

Hòme d' acció social he segut; i, com lo ferrer de tall que, sobre l' ancrusa dona còlps i còlps, hòres i hòres, dies i dies, mesos i mesos, anys i anys, ab la pesada masa acerada, per-a treballar el fèrro donantli la forma mes adecuada per-a ser profitós á la *Ciència*, á les *Arts*, á la *Industria* i á la *Agricultura*, he treballat jó en diferents concèptes de progrés, i he rebut, en prèmit á mos sacrificis, desenganys i disgusts, sentint en mos llavis l' amargor de fèl de la ingratitude.

¡Jó soch un convençut!, i crech, ab tota l' ànima, que si els ideals que prediquen els apostols, de regeneració social, no trionfen ab la intensitat que correspón al esforç gastat, ¡no fracasen els apostols!..., ¡fracasen els pobles que tenen la fatal desgracia de ser ditjosos ab la seva ignorancia!...

Jó, estava retragut en ma casa, capficat ab la meva melengia, en mon encandiment, com cúch malalt dintre 'l capell, sens força per-a foradar la seva closca encartonada; mes al veure l' entusiasme d' aquesta societat, al llegir els versos hermosíssims del gran aymador é inspirat trovair llemosiniste, mon carinyós amich en Maximia Alloça, he eixit del capell, no per-a que 'l cúch sufreix les transformacions de crisálida y papallona, sinó per-a filar, una mica, sobre l' andana del progrés regional, la seda en brut que dú el capell per fóra i que altres la refinarán, ben bé, per-a fabricar el llens de seda fina i prehuada que será per-a fer la *Senyera* de «La Nòstra Tèrra», com penyora històrica de la antiga Castalia, la predilecta joya d' aquestes còstes de Llevant.

Mon còr está tot joyós, en aquesta

nit, perque sa 'splayat ab tota franqueça; i un respir, de dintre l' ànima, surt á mos llavis, com lo respir del nubi enamorat vòra la seva promesa; com la rialla del nin, acaronat á la seva mare; perque, «La Nòstra Tèrra», es còm la promesa enjoyada ab flòrs i poncelles, boniques, flairoses, que 'ns dona son amor ab l' alé de sa pureça; es còm la mare santa i vera de tots nosaltres, que 's sentiria nafrada per-a sempre, si sons fills oblidarem que 'n la sanch de ses entranyes ens doná la vida i en sa blanca mamella ens alletaba.

¡Pero... aixó no 'i pasará!... Perque 'n les planuries de 'sta tèrra creixen els canems vèrts còm l' asperança de trionf de nostres ideals de regeneració regional; creixen grans blatades de daurades espigues, que, al jafarles el trill del pobre llaurador, li donen el blat, que recull en la era, perque 's l' aliment de sa familia i l' alegría de son fogar....

Vixcam en l' asperança i treballem sens descans, que, demprés de les lluytes empenyades, rebrém el fruit del renaiximent de les *Lletres llemosines*. Que si la filla d' «El Micalet» té un Llorente i un Giner, un Baldoví i un Bordria, un Llombart i un Escalante, un Bonilla i un Trénor, un Sorolla i un Benlliure; i la industriosa i cultíssima Catalunya—sens oblidar la Provença—fins vora l' Ebro jeganti, té un Verdguer i un Mistral, un *Pilarra* i un Fortuny, un Clavé i un Goula, un Guimerá i un Masriera, un Maragall i un Morera, un Balaguer i un Millét, un Querol i un Pedrell; nosaltres tenim un Ribalta i un Climent (lo Bisbe), un Francesch Jover i un Pérez Bayer, un Vicent Ripollés (Mosén), i un Puig-Roda, un Carbó i un Tárrega; i altres fills illustres d' estes tèrres, agermanades per llaços de sanch

i per les lluytes glorioses en els camps de les armes i les lletres. ¡Que per-a algo mes, que per-a ser un poble mòrt, en Jaume 'l Conqueridor li doná la llicència á Ximen Pérez d' Arenós, per-a que l' antiga Castalia fós trasladada de la montanya de la Madalena á aquesta planuria, ahon avuí viu, enjoyellada, *la tres vegades noble, lleal i constant Ciutat de Castelló de la Plana!*.....

Y no sapiguent jò dirte res mes, ¡oh Castalia!....., un brot tendre i flairòs, robat dels jardins plantats per lo mes gran poeta del sigle dinou, *Mossén Cinto Verdaguer* en les «Montanyes regalades»... de *Canigó*, vaig á posar sobre la teva corona de llorér. Reblo, pues, còm si fós meu aquets obsequi:

—«Sols per fervos un present,
de llevant fins á ponent
he seguit la tèrra mía;
vos ne porto una arpa d' òr,
que fa passar la tristor,
que fa venir l' alegría.
Cada còlp que la toqueu
vos hi responderá una véu,
la véu de l' ànima mía.»

¡Castalia benvolguda!, ¡bressol de nòstres avis i de nòstres pares!... ¡Despèrta avuí, despèrta!; ¡que si dormida has estat, força anys, sense pensar en lo que vals i pots, ton valiment el farán lluir tons fills que, aprop de tú hi serán sempre i en jamay et deixarán sòla, tota sòla, en braços de la tristor i aynorançal.. ¡Ton cap, hermós, tens á sobre la carena de montanyes d' Espadán; ton preciós còs, jitat sobre catifes de rosses i clavells; i, tos pèus, rében els petóns del mar llatí; i, tota tú, rebs les caricies del sòl naixent, i el alé de les brises de la matinada, i el raig fidèl d' argentada

lluna, cuant dorms tos somnis de Fada morísca!.....

¡Castalia!... ¡Castalia hermosa!... ¡Poble meu!... ¡Aixeca el cap!... ¡Despèrta!..... Que còm remembrança de una nit de germanór i de prometènses á *la Mare*, vullech que 'scoltes aquets versos, homils, que surten del fons del còr de ton fill enamorat, i per aixó porten el títol de

“A Nòstra Tèrra”

¡Homenatje!

Si jo fos rich, un penó
de vellut y òr t' ofrenara,
ab l' escut de Castelló,
sota la teva inscripció,
que mans de Fada brodara.

Si jo fos rich un Cassal
vora 'l mar, t' aixecaria;
¡quin palau...!, monumental,
la Senyera regional,
sobre d' ell tremolaria.

Tot de márbre, ton palau;
les parets, de márbre blanch;
basament, de márbre blau;
semblaria blanca nau
esfonsá 'n arenós banch.

Ton palau, boltat ab flors
de taronja y geçamí
y ponçelles; i, llavòrs
tons fills, aymants trovadors,
en llenguatge llemosí
cantarien la belleça
d' esta tèrra llevantina,
abnegació i gentileça
virtud, honor i grandèça
de la patria llemosina.

¡Ditjós, mil voltes ditjós,
lo poble que ab llealtad,

viu sota l' arbre frondós
del treball honrat y hermós,
que 's progrés y llibertad!...

Que 'n Jaume 'l Conqueridor,
la llibertad va donar
lo mateix al trovador
que al mes homil llaurador;
i en «Nostra Tèrra», al lluytar,
per conquerir sa grandèça,
un llegat ens ha deixat,
com recort de realeça:
son casco, baix la promessa
de ser niu del Rat penat.

Lo Rat pennat allí està,
sobre 'l casco d' aquell Rey,
—qu' Auxias March i Oc inspirá—
i, per sempre, allí 'stará
per vigilar nostra lléy.

Lo palau, sería aplech
de la festa llemosina...
¡qu' un rosinyol en son béch,
del Rat pennat lo renéch
va ofegar ab l' englantina!...

L' englantina, tota d' or,
que 'l Rat pennat estimara...
¡Com lo Rat pennat te cor,
esclafiria en un plor
si 'l rosinyol li robara!...

Defenem lo Rat pennat,
trofeu de gloriosa guerra...
que, sobre 'l casco sagrat,
Patria, Fé, Amor, Llibertad,
son lemes de «Nostra Tèrra»...

¡Artistes y trovadors,
veniu tots á aquet cassal
i eixemplarém nostres còrs,
com bons germans y aymadors
fills de la cassa pairal.

ENRIQUE RIBÉS.

- Veraniega -

Muere la tarde. La crestería de los escarpados montes de Santa Bárbara, muestra los últimos reflejos que deja el rubio Apolo en su lenta despedida.

Muere la tarde y toda la sierra parece despertar del letargo producido por los igneos rayos de un sol de Agosto. Es fresco el airecillo que empieza á soplar y se hace sumamente agradable la estancia en el monte. Cantan desahogados los pajarracos que vuelan vertiginosos hacia la pinada en busca del blando nido, y suenan por doquier las esquilas de los rebaños que se encaminan á las parideras.

Un cantar milenario hiende los aires:

*Vente conmigo y serás=capitana de mi barco
y los dos navegaremos=por aquel pulido charco.*

Es un recio zagal el del cantar. Toda su alma juvenil ha puesto en él, y así que ha terminado mira en su redor fijando sus ojos, apasionados, en una garrida moza que va tras él. Ella le corresponde y así están un buen rato. Nada se dicen que yo pueda oír: hablan sus almas, que están puestas en sus ojos de dulce y tierno mirar.....

¡Muda, pero sublime, la conversación de las miradas! ¡Qué de cosas se dicen! ¡Qué de dulces palabras se cruzan!

Yo sé lo que se habrán dicho ese rubio zagal y esa moza garrida. Bien lo sé yo que he amado con idolatría a una mujer, mujer bella, encantadora, pero mujer al fin, con la que sostuve unas cuantas conversaciones por el sistema de la mirada; sólo que lo sé para mí y nada más que para mí, pues por inauditos esfuerzos que he hecho para poderlo expresar en alguna ocasión, jamás he

podido; nunca he encontrado palabras que expresaran la realidad de lo que *habláramos*. Pero bien lo sé yo *in mente*, que cada vez que lo recuerdo, lleno de inefable placer mi corazón, encallecido por los desengaños, ya que no por las décadas.

¡Pobre zagal que tan apasionado miras á la moza más bella del lugar! Yo te compadezco. Comprendo tus ansias en acercarte á esa mujer y decirle que la amas con frenesí loco. Yo te aconsejaría que no lo hicieras y que siguieras con las sublimes pláticas de las miradas; pero no harías caso y por eso te compadezco, pues así que tus palabras reemplacen á las miradas, verás desmoronarse esos castillos que tan fastuosos te parecen al contemplarlos con tus ojos soñadores de apasionado mirar.....

Muere la tarde. La crestería de los escarpados montes de Santa Bárbara, muestra los últimos reflejos.....

JOSÉ PASCUAL MASIP.

Pina y Septiembre de 1931.

Gacetilla

El día 30 del pasado mes de Agosto, celebró nuestra municipalidad el acto de colocar la primera piedra de la casa de máquinas para la central eléctrica de esta ciudad.

Esa obra que inicia la serie de las que proyecta realizar el Ayuntamiento con el producto del contratado empréstito municipal, tiene indudablemente extraordinaria importancia para la vida y desarrollo de la población y por esto se dió á su inauguración el mayor relieve posible.

La índole especial de esta revista hace

que no nos detengamos en la reseña detallada del acto que nos ocupa; lo hizo á su tiempo la prensa local con toda clase de detalles y consignados quedan en sus colecciones.

Nosotros, amantísimos de todo aquello que redunde en bien de nuestra tierra, consignamos el hecho y nos asociamos sinceramente, con verdadero entusiasmo, á la obra grande, beneficiosa, que el Ayuntamiento trata de llevar á la práctica, con la municipalización de los dos servicios que más embellecen á toda población; la luz y el agua.

Así lo entendió el pueblo de Castellón, que con las autoridades é invitados presenció tan solemne acto.

Reciban todos nuestra entusiasta felicitación.



Dos beneméritos patricios acaban de ser objeto de una honrosa y merecida distinción: Nuestro cabildo municipal en reciente sesión, ha tomado el acuerdo de dedicar una plaza al señor Gobernador civil don Teodoro Izquierdo y una calle al entusiasta castellonense D. Cayetano Huguet. Al efecto en lo sucesivo se llamarán plaza del Gobernador Izquierdo, á la que está enclavado el comedor de los pobres, obra generosa y filantrópica debida á los afanes de nuestra primera autoridad civil; y calle de Cayetano Huguet, á la que estará formada por varios almacenes y la nueva fábrica de luz eléctrica, cuyos terrenos ha donado generosamente el señor Huguet. De este modo sus nombres quedarán al frente de sus obras para enseñanza y estímulo de todos.

La redacción de esta revista unida por vínculos de estrecha amistad con ambos señores, siente verdadera satisfacción y les felicita efusivamente por la distinción de que han sido objeto.



Hemos recibido el primer número del nuevo periódico mensual titulado *Nostra Terra*.

Mucho celebramos la aparición del colega Regionalista en el estadio de la prensa, y le deseamos larga y próspera vida para que su labor en pró de los intereses de la *terreta sea* fecunda.

Con gusto establecemos el cambio que solicita.

Menudensies

El pañ de la teua porta
sempre se está destorbánt
pues veig que totes les nits
obri la porta un Mañá.

¡Cuántes penes en un día!
Huí m' ha caigút un quixal,
tú me dones carabasa
y *el del Aigua* vé a cobrar.

¡Quina modestia la teual!

¡quina modestia tan gran!
podén viure en un hotel
te quedes sempre en un Mas.

A una rubia apetitosa
li dia el interesat:
¡Ay! me fas pedre *t' oremus*
cuan poses els ulls en Blanch.

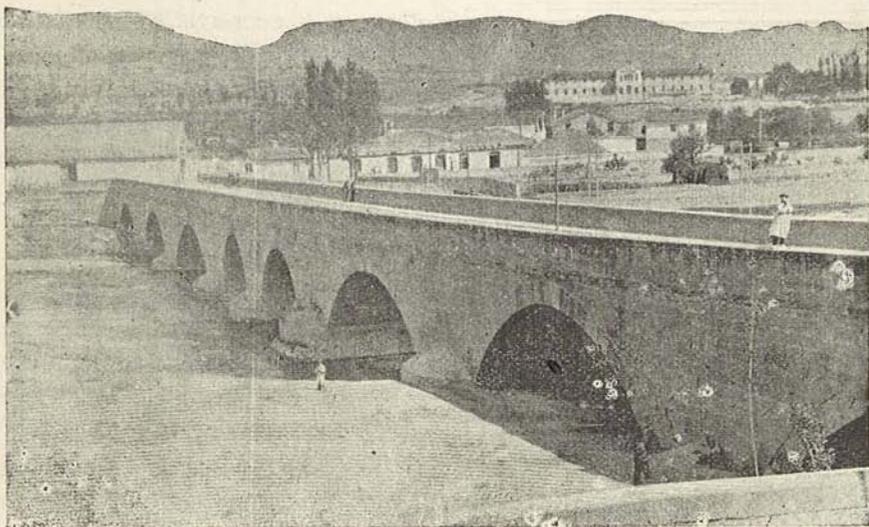
Ahir cantaba un chaval
en la venta de la Surda
«sí yo fora soldát servio
pillaría cada turca...!»

¡Cóm ignoren els que llépols
busquen la mel de tos llávis
que te deuen gratitud
sirucháns y boticarís!

Eres tan vanitós que cuan acabes
la cosa mes trivial y mes corrent
en la dreta t' agarres la ma surda
y exclames plé de goig: *¡Chóquela usted!*

¡Qué expansíus y cariñosos
están els gats en giner!
pera tú, gateta meua,
sempre estém en eixe mes.

TRÓMPIS.



HARO. — PUENTE SOBRE EL RÍO TIRÓN

(Fot. S. Soler)

per sa novel·la curta; y accésit á Josép Villar.—Atre prémit á Bernat Morales San Martín, per son *Cuento para Chiquets*; y accésits á Rafél Gayano Lluch y á Francés Còmes.

En aquests darrers anys, per últim, també el CIRCULO DE BELLAS ARTES ha concedit les següentes distincions, buscant los dits propòsits:

En 1910: prémit al Sr. Baró de Alcahali, otorgat «á la millor llegenda» anomenada *Lo Present de la Argentina*.— Accésit á F. Hernández Casajuana.

En 1913: prémit á Bernat Morales San Martín, per sa novel·la *Tèrra Llewantina*.—Atre prémit á F. Hernández Casajuana, per la denominada: *Les de Pebrera*.

Totes aquestes òbres y algunes atres, encara inédites, de que tinc noticia, y que bé podrien señalar un nou avans en este gènere literari, — com *La Pau dels Poblets*, novel·la ya ficada en prensa, del conegut literat y vell defensor de les idees regionalistes, Víctor Navarro; y la colecció de *Cuentos Valentins*, del aplaudit actor y llorejat Francés Còmes — constituïxen hui per hui l'interessant y ya abundant proces de la renaixenta prosa valenciana. Tal crece, y — salvades les omisions y també els érrors, que en est' avatollat estudi s'hátjen pogut cometre — me pense, bon amic Roig, haverli prou determinat lo ver estament de les coses, marcantli al pròpi temps l'espayós, pero segur camí, que, en mon modést módo de vore, haurien de seguir vosté y tots nòstres novells autors, pera aplegar á la restauració de la que, si fon póbra y popular *Rondalla*, s'ha de convertir en regional y rica y ben modernizada novel·la.

Les cürtes dimensions de un *Prolecc*, per més que hátjen segut en lo present cas massa y tot estirades, no m'han permés atra forma ni manca de espresarli les méues, encara que humils, antigues y fonamentades conviccions sobre el particular, y m'obliguen, á despid de tots los meus propòsits, á no remoure sixquera atres pertinentes

cuestiones, que no estarien tal vegada de sóbra. En los defectes, máiques é incorreccions, que m' ha paregut vore; com en los acérts, belleses y perfeccions, que en cascun cas senale, li déixo en tota clarisia puntualisat mon pensament y lo que crec deuria ferse, pera la millora y total establiment dol cuento y la novéla en nóstre dol-síssim idioma. Asuntes ben valencians, y formes y maneres ben valencianes: ahí está, si no tot, lo més principal, pera vénsen en tan arriscada com patriótica empresa.

Sabem queda molt que fer y que será molt migrosa y detenguda la faena; pero vosté, mon coral amic,—li hu tine manifestat moltes vegades—entre 'ls jóvens escritors valencianistes, es ú dels que cónten en mitjos y facultats, pera no quedarse en darrere y poder sostindre ben bé la lluita, si no pért may sos entusiasmes y no s' esglaya. *La Caixaeta de Mistos*, es clar, no fon més que un ensaig; pero en ell ben clarament nos móstra—es veritat que entre caigudes y entropesons—coneixensa fonda de les costums y tipos de la terra, domini—que pót ser perfecté—de la llengua, prou bon gust lliterari, aleuna correcció ben mantenguda, oportunitat y riquesa en los adjectius, gracia en la dició, naturalitat en lo diálec, ajust y sensillesa en les descripcions, novetat en los pensaments y en los simils, humorisme de bóna lley y fi moral per totes bandes.

Estes envejables disposicions, que en vosté ya 's nóten y que s' haurán de millorar, cuant més les practique,—si les atjuda en un sostengút estudi dels antics clásicos, les aviva en la invenció de interesantes fábulas, y les honora polint y repolint la construcció y la orthografia—molt en breu ténen que darli bells y assahonadíssims fruyts, y aplaudiments y honors, que abondo y de tot cór li desitja. este son devot amic que 's despedix y el saluda,

L. Cebrián Mezquita.

Valencia 1 de Agost de 1913.

La Caixaeta de Mistos

Academia de La Purísima

Repaso de todas las asignaturas del
Grado de Bachiller y preparación para
carreras militares

González Chermá, 146.—CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo de competente profesorado.—Se admiten internos.—Pídanse reglamentos y datos al Director

Don Enrique Ferreres, *Presbítero*

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

El Mijares

(MARCA REGISTRADA)

Fabrica de licores, aguardientes y anisados

..... DE

Francisco Agut

San Marcos, 3, Almazora, Teléfono 167

Encontrará el público las más selectas bebidas y de mejor calidad como lo prueban los análisis practicados por el reputado químico *Dr. Peset de Valencia*.

Entre los productos que elabora figuran: Licor Burriana (con patente de invención para 20 años); Cognac Mijares, Anís Consolación, Ron Agut, Chartreuse, Benedictine, Cognac, Cazalla, Ginebra, Absenta, Jarabes, Vinos generosos, Mistelas, Sidra, Champagne y otros.

Pídase en todas partes **LICOR BURRIANA**, el más higiénico entre los licores.

Librería

y Centro de Suscripciones

DE

Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.

Despacho:

Pi y Margall, 57
CASTELLÓN

Depósito:

XIMENEZ, 10—



Cuenta corriente
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

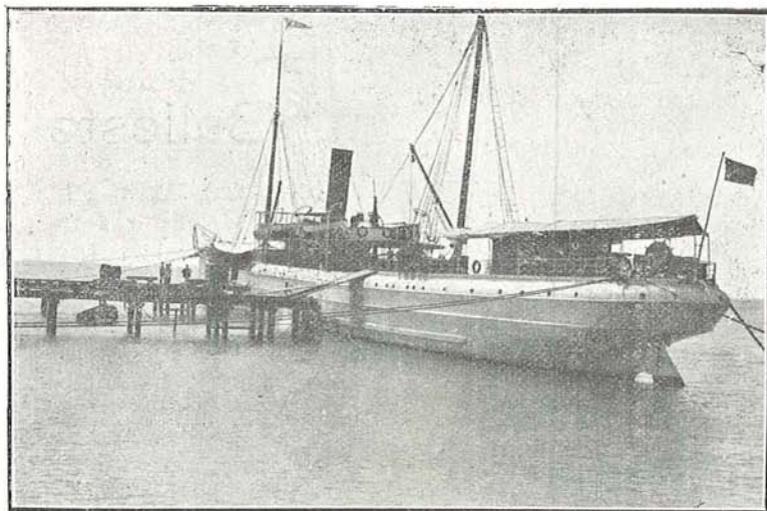
Accesorios para Máquinas de vapor y motores

Aceites, Grasas, Planchas de goma, Empaquetaduras, Cartón,
Composición y junta de amianto, Mástico, Esmeril, etc.

VICTORINO APARICI

Droguería del Aguila. - Pi y Margall, 7.-CASTELLÓN

Línea de Vapores Tintoré.—Barcelona - Servicio rápido semanal ent :
CASTELLÓN Y BARCELONA



Salc de Castellón to-
dos los **miércoles** tarde
Salc de Barcel-na to-
dos los **domingos** tarde
Lujosas cámaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admite carga y pasaje-
ros, á precios reducidos

La carga se admite:

- EN CASTELLÓN
- LOS MARTES —
- EN BARCELONA
- LOS SÁBADOS —

NOTA.—El vapor atraca
junto al muelle.

Consignatarios en
CASTELLÓN
Domenech y Cert s^{ya}
Plaza de la Paz, 3

Vapor Torreblanca

BARCELONA.—Consignatarios Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Doménech Cert S^{ya} Paseo Colón, 17
AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA